

CONCEPCION ISLAMICA DE LA HISTORIA

Y EL GRAN PAPEL DE LOS PROFETAS EN LA CONSTRUCCION HISTORICA

Por:

Ayatola Dr. Muhammad Husain Beheshtí

Ayatola Dr. Muhammad Yauád Bahonar

Para familiarizarse con la concepción islámica de los cambios históricos y los factores que los construyen, es necesario tener en consideración los siguientes puntos:

EL CORAN PRESTA ATENCION AL CURSO NORMAL DE LA HISTORIA

Ya hemos aprendido que los cambios en los fenómenos naturales son gobernados por leyes definidas y que son producidos por ciertas causas y factores. En resumen podemos decir que la naturaleza tiene caminos definidos, y que el Islam pone un amplio énfasis en su existencia.

De acuerdo a la visión islámica, en la sociedad también existen leyes específicas que constituyen los moldes sobre la base de los que toman lugar los cambios sociales. El surgimiento y decadencia de los pueblos, su fortaleza y debilidad, la llegada al poder de un grupo particular, la sensatez o insensatez de una sociedad, están todos sujetos a las leyes que gobiernan una sociedad y su relación con otras sociedades. De esta manera, los sucesos históricos no son accidentales ni carecen de base. No están sometidos a un destino caprichoso. Todas las cosas en la sociedad como en la naturaleza están sometidas a una ley.

Las leyes y moldes sociales no pasan a existir automáticamente, como resultado de una compulsión innata. En realidad, son todas partes del designio creador y de las “prácticas divinas”. He aquí unos pocos ejemplos de las formas a las que se refiere el Corán —lo que nos permite ver el papel que juega en este campo la voluntad del hombre—:

“Antes de vosotros habíamos ya hecho perecer a generaciones que habían sido impías...” (porque sus relaciones sociales estaban basadas en un sistema injusto) (10:13).

“Si los habitantes de las ciudades (civilizaciones) hubieran creído y temido a Dios, habríamos derramado sobre ellos las bendiciones del cielo y de la tierra...” (7: 96).

En la sura “Al-Fatir” (El Originador o Creador, 35), en los versículos 43 y siguientes, el Corán habla de quienes, debido a su egoísmo y arrogancia, se oponen a la misión de los profetas y a los esfuerzos de quienes defienden la verdad. Tal gente

emplea todo tipo de medios ilegales para expandir su poder y lograr sus fines egoístas. Dice el Corán:

“...Pero el tramar la maldad no perjudica sino a sus propios autores. ¿Es que esperan una suerte diferente de la que cupo a los antiguos? Pues verás que la práctica (la ley o costumbre) de Dios es irremplazable, y verás que la práctica de Dios es inmutable. Cuando recorren la tierra, ¿no ven cómo terminaron sus antecesores, aún siendo más poderosos?...” (35:43-44)

“Antes de vosotros han ocurrido casos ejemplares. ¡Recorred la tierra y ved como terminaron los desmentidores!” (3:137)

“No os desaniméis ni os aflijáis, ya que seréis vosotros quienes ganen! Si sois creyentes...” (3:139)

“Si sufrís una herida, otros han sufrido una herida semejante. Nosotros hacemos alternar tales percances entre los hombres para que reconozca Dios a quienes creen (verdaderamente) y como testigos de entre vosotros. Dios no ama a los impíos.” (3:140)

Estos versículos considerados juntos, indican que lo que ocasiona un cambio en la historia de una nación, son las cualidades de perseverancia, sacrificio por una causa justa y abstinencia del egoísmo y las acciones indignas. Esta es una de las normas que siempre han prevalecido entre las personas.

De la sura “El viaje nocturno” (17), podemos deducir de los versículos 70 al 77 los siguientes principios: Las naciones y las comunidades se distinguen una de otra por medio de sus líderes y la orientación que reciben de los mismos. Es necesario la adherencia a los criterios ideológicos de alguno.

Si una comunidad, a fin de continuar en el pecado y en sus actividades malignas rechaza o entra en contradicción con el quehacer perseverante, desinteresado y sincero de sus líderes justos y los expulsan, no tendrá paz ni facilidad. Por lo tanto el Corán dice:

“Lo mismo que ocurrió con los enviados que mandamos antes de ti (Muhammad), práctica (ley o costumbre) nuestra, que encontrarás inmutable.” (17:77)

El versículo 16 de la misma sura nos dice que cuando un lugar va a sufrir la destrucción, los habitantes que llevaban una vida concupiscente comienzan una actividad cada vez más licenciosa y corruptora. Luego es dada a conocer una orden de Dios respecto a esa gente corrupta y vil, entregada a la acumulación de bienes y a la búsqueda de placeres. El lugar es entonces destruido y su pueblo aniquilado.

En la sura “Al-Fayr” (El alba, 89), dice el Corán:

“¿No has visto cómo ha obrado tu Señor con los aditas, con Iram la de las columnas, sin par en el país, con los tamudeos, que excavaron la roca en el valle, con Faraón el de las estacas, que se habían excedido (todos ellos) en sus comarcas y que las habían corrompido tanto? Tu Señor descargó sobre ellos el azote de un castigo. Tu Señor está al acecho.” (89:6-14)

Estos son solamente unos pocos ejemplos de muchos en los que el Corán se ha referido al curso corriente de la historia.

EXPLOSION VIOLENTA DE EMOCIONES

Ya hemos aprendido que el ser humano tiene una naturaleza celestial como así también terrenal. Tiene muchos tipos de inclinaciones y emociones, y es responsable de guiar y modificar sus deseos. También sabemos con cierta certeza que las pasiones del egoísmo, el auto-endiosamiento, la codicia por el poder y la vida licenciosa estalla a veces tan violentamente que pueden llevar la ruina a un individuo o a una sociedad. El Corán describe a los individuos y grupos que no controlan sus pasiones tan extravagantes, malignas, ruines, pecaminosas y altaneras, como criaturas diabólicas y agresivas.

En toda la historia, y en todo tipo de condiciones económicas, gente así a trabajado por obtener sus fines egoístas, por expandir su poder y autoridad, y por explotar y someter a otros. Para lograr sus malos objetivos no vacilaron en hacer uso de la fuerza, de medios fraudulentos, de amenazas, ofertas tentadoras y persecución.

Dividieron al pueblo y lo desbandaron. Crearon las condiciones bajo las que pudieron imponer a las masas tal tipo de ideas y forma de vida, que les facilitara continuar su propia autoridad opresiva.

Mitos, concepciones erróneas, idolatría, costumbres despreciables o viles, y antiguos y nuevos dioses fueron presentados y resucitados para detener y confundir el pensamiento sano y la orientación correcta de la gente, preparando de esa manera el camino para la explotación. Así, muchas guerras fueron encendidas por el fuego de la avaricia, la codicia y los intereses egoístas de los tiranos. ¡Cuánta destrucción, miseria, opresión y derramamiento de sangre fueron causados por esa codicia de poder y posición!

El Corán considera las actividades opresoras y tiránicas de tales hombres como la causa de los cambios destructores en la historia.

De la sura "La vaca" (2), versículo 205, podemos deducir que en cualquier lugar en que llegue al poder una persona egoísta, produce perjuicios y amenaza arruinar la producción y cometer genocidios.

En la sura "La mesa servida" (5), versículo 62 y siguientes, el Corán habla de esos que, debido a su orgullo y rechazo de la verdad, están siempre preparados para cometer pecados y transgresiones, para encender el fuego de la guerra y expandir la corrupción.

En la sura "El relato" (28), los versículos 4 y siguientes dicen:

"Faraón se condujo altivamente en el país y dividió a sus habitantes en clanes. Debilitaba a uno de ellos, degollando a sus hijos varones y dejando con vida a sus mujeres. Era de los corruptores."

En la sura "Los ornamentos de oro" (43), versículo 54, Faraón ha sido descrito así: *"Extravió a su pueblo y éste le obedeció: era un pueblo perverso."*

En la sura "Las mujeres" (4), dice Dios en el versículo 27:

"...mientras que los que siguen las pasiones quieren que os extraviéis por completo."

Estos son algunos ejemplos de los versículos que muestran que hay personas que, debido a que siguen ciegamente sus deseos y no hacen ningún intento por modificarlos y guiados en la dirección correcta, crean mucho perjuicio y engendran sucesos históricos desgraciados.

INDAGACION SOBRE LA CONTRADICCION

De acuerdo a la concepción islámica, la contradicción juega un papel importante en la producción de cambios en la historia, pero no es el único factor que los produce. Además, la contradicción no significa simplemente la contradicción entre las relaciones de producción y los instrumentos de ésta (como pretende el materialismo histórico).

Dentro de la propia persona existen dos fuerzas contradictorias. La insinuación del mal y la guía de la razón. En otras palabras, están en conflicto dentro de uno mismo las inclinaciones animales y los instintos más elevados. Junto al aspecto divino del ser humano está Satanás, que es la manifestación de todos los factores descarriados. En la sociedad hay una lucha incesante entre la verdad y la falsedad. Desde el amanecer de la historia, dos hijos de Adán, representando los dos tipos de personas en el devenir humano, han estado combatiendo uno contra otro. Uno de ellos lucha por satisfacer sus deseos vanos y alcanzar sus fines egoístas. Debido a su celo y egoísmo, destruye al otro. Su egoísmo culmina en el primer asesinato y transgresión y establece la tradicional hostilidad de los individuos y grupos egoístas codiciosos y pecadores, denominados extravagantes, diabólicos y malignos por el Corán, hacia los reformadores y defensores de la rectitud y la justicia. Este conflicto, de distintas formas, ha continuado a lo largo de toda la historia.

La raíz de este conflicto y lucha que prosigue entre las dos partes en los opresores y oprimidos, explotadores y explotados, tiranos y tiranizados, está dentro del propio ser humano. Es la explosión de sus pasiones innatas lo que causa semejantes estragos. Por supuesto las condiciones sociales y de medio ambiente son efectivas para el control o el encendido de dicha explosión.

Sin embargo, el resultado de esta contradicción y conflicto, ya sea dentro de un individuo o entre distintas clases sociales, no resulta siempre en la destrucción de una parte. En muchos casos el resultado es la modificación, la orientación e incluso armonización de las dos fuerzas opuestas.

Por ejemplo, si hay un conflicto entre la razón y la pasión, su resultado no será la extinción de la última. Similarmente, si hay un conflicto entre un deseo material y las más altas tendencias humanas, su resultado no debe (ni puede) ser el exterminio de los deseos naturales y materiales al grado de que el ser humano no deba esforzarse ya para nada en la obtención de alimento, ropa y pareja para el matrimonio. El objeto de este conflicto es la autoformación: que todos los deseos deben ser controlados y disciplinados, y todos los instintos ejercidos con moderación y sin excesos.

También en la sociedad a menudo los conflictos apuntan a guiar y preparar a las personas de manera pacífica por medio de la exhortación a lo bueno y a rehuír lo malo,

en vistas a mejorar el medio ambiente social y reformar al vil y al delincuente. Aunque a veces apunta también a exterminar al opresor, como en el caso del castigo por homicidio y en el caso de la guerra por la Causa de Dios (Yihád). Por lo tanto, no debe ser descuidado ni subestimado el papel de los factores inferidos.

LA NECESIDAD DE AUMENTAR LAS FUERZAS POSITIVAS DE LA CONTRADICCION Y LA RESISTENCIA A LA CORRUPCION

En todos los conflictos, la parte que es más fuerte obtiene mayores éxitos. En consecuencia, si los tiranos y opresores son más fuertes, prevalecerá la opresión y la corrupción, el pueblo será perseguido y privado de sus derechos.

Pero una vez que la parte de la rectitud y la justicia se convierte en la más fuerte, la justicia social pasa a ser dominante y los opresores son sacados de la escena. Naturalmente, se requiere del esfuerzo persistente y de un duro trabajo para fortalecer la parte sana y virtuosa.

“Entre las generaciones que os precedieron, ¿por qué no hubo gentes virtuosas y sensatas que se opusieran a la corrupción en la tierra, salvo unos pocos que nosotros salvamos...?” (11:116)

“Si Dios no hubiera rechazado a unos hombres valiéndose de otros, la tierra se habría corrompido...” (2:250)

Decenas de versículos que enfatizan la necesidad de combatir a los malvados, agresores, tiranos y egoístas, y que prometen el éxito a quienes trabajan con ahínco en pos de ello, resistiendo con perseverancia y vigor a los que promueven el mal, testimonian el título de este párrafo.

Por lo tanto la simple intensificación de la contradicción y el aumento de las causas de los conflictos, no pueden traer el cambio requerido más rápidamente. Solamente la concientización y correcta guía del oprimido, el fortalecimiento del sector que busca la justicia y promueve las tendencias y sentimientos positivos, puede ayudar al triunfo de la verdad.

Forma parte de ello: a) El conocimiento del curso de la historia; b) la identificación de las oportunidades y c) el saber sacar ventajas de esas oportunidades.

Es evidente que una persona, sea cual sea el nivel de su conciencia social y capacidad de liderazgo, no puede hacer la historia. Para ser capaz de decidir una acción provechosa, oportuna y satisfactoria, son necesarios un profundo conocimiento del curso de la historia, comprensión de las estructuras de distintas sociedades, una correcta interpretación de los sucesos del pasado, familiarización con lo sucedido en la historia de los pueblos y claro entendimiento de las costumbres, tradiciones, inclinaciones y genio de una sociedad.

Además del conocimiento, también es necesario para superar a las fuerzas de la opresión tener la capacidad de dar forma, guiar y organizar el pensamiento popular.

Resulta asimismo esencial poseer una firme convicción, un objetivo definido y la capacidad necesaria de resistencia y perseverancia. Estas exigencias son las que hacen que veamos que la historia ha producido un número muy limitado de individuos y

grupos que pudieran tomar sobre sí esta misión social y, por medio de sus ideas creadoras y formadoras, su intrepidez, tolerancia y extraordinaria capacidad de liderazgo, irrumpieran en el orden existente para cambiar la mentalidad de las personas y producir grandes modificaciones en la historia de una nación. Sin lugar a dudas, la historia humana es la historia de las grandes y sobresalientes personas que han jugado un papel decisivo.

EL GRAN PAPEL DE LOS PROFETAS EN LA CONSTRUCCION HISTORICA

Un estudio del movimiento de los profetas muestra que han sido la fuente más grande de la evolución intelectual y práctica de la sociedad. Son ellos quienes predicaron la justicia, el humanismo, la filantropía, la fraternidad, la igualdad, el servicio a la humanidad, el amor, la libertad del ser humano, la paz, la pureza, la piedad y otras virtudes sociales y humanas.

Además, son ellos quienes más que cualquier otro pusieron al descubierto a los opresores, tiranos, hipócritas y egoístas, enseñando al pueblo a resistirlos valientemente, sacrificándose con ese propósito.

El principal rasgo de sus programas fue luchar contra el sometimiento y la humillación y esforzarse por la libertad y la emancipación. Esto se refleja en los siguientes versículos:

“Mandamos a cada comunidad un enviado (proclamando): ‘¡Servid (adorad) a Dios y evitad los falsos dioses!’...” (16:36)

“Hemos enviado a nuestros mensajeros con las evidencias; les acompañamos con el Libro y la balanza para que los hombres observen la justicia, e hicimos descender el hierro, que encierra gran poder para la guerra y beneficios para el hombre y para que Dios se cerciore de quién lo secunda íntimamente a El y a Sus Mensajeros; porque Dios es Fortísimo, Poderoso.” (57:25)

El Profeta Abraham (p.)

Desde el comienzo de la historia registrada Abraham ha sido reconocido como el campeón del monoteísmo, anti idólatra y destructor de mitos. El es quien enseñó a sacrificar la propia vida, la propiedad y la vida de los hijos en función de la causa que uno sostiene con fe y amor. Fue él quien luchó contra los elementos de corrupción, trasgresión y egoísmo representados por Nimrod. Fue arrojado al fuego por continuar su lucha contra los ídolos y falsos dioses. Dio un ejemplo de resistencia y auto sacrificio, y reasumió su lucha tan pronto como atravesó dicha prueba.

Puso los fundamentos del más antiguo centro del monoteísmo, es decir, la Ka'ba¹. Fue el inspirador de todas las grandes religiones semíticas que creen en un Único Dios y que iluminaron una vasta región del mundo.

¹ Según la tradición islámica, la Ka'ba, que está en el centro de la Mezquita Sagrada de la Meca, fue construida por Adán, el primer hombre. Luego la destruyó el diluvio y, en época de Abraham, éste la reconstruyó junto con su hijo Ismael, de quien desciende el Profeta Muhammad. Se trata de una construcción en forma cúbica que no posee nada en su interior; es como el eje del mundo y su centro para los musulmanes que hacia ella se dirigen para orar, de la misma forma en que el corazón es el centro del hombre. No obstante no se piensa en absoluto que ella sea el lugar de la divinidad. Su acción es la de unificar a toda la comunidad islámica universal alrededor de un único centro. En época del Profeta Muhammad su culto

El Profeta Moisés (P.)

Los esfuerzos de Moisés por la emancipación de su pueblo, su firme lucha contra el sometimiento y la humillación, y su intrépida postura frente a quienes poseían bienes y poder y personificaban la opresión y la codicia de la autoridad, coronaron la historia de las luchas populares y los movimientos humanos con el éxito.

“¡Id a Faraón! Se muestra rebelde.” (20:43)

“Id, pues, a él y decidle: ‘Somos (nos: Moisés y Aarón) los enviados de tu Señor: ¡Deja marchar con nosotros a los Hijos de Israel y no les atormentes! ‘...’ (20:47)

“Luego enviamos a Moisés y a su hermano Aarón con nuestros signos y con una autoridad manifiesta, a Faraón y a sus dignatarios, que se ensoberbecieron. Eran gente altiva. Dijeron: ‘¿Vamos a creer a dos hombres como nosotros, mientras su pueblo nos sirve de esclavos?’.” (23:46-47)

Para contrarrestar las demandas de Moisés, Faraón y sus ayudantes recurrieron a la calumnia, la intimidación y el lavado de cerebro.

“Sólo una minoría de su pueblo creyó en Moisés, porque tenían miedo de que Faraón y sus dignatarios les oprimiesen...” (10:83)

“Cuando les trajo la verdad de nosotros, dijeron: ‘¡Matad a los hijos varones de los que creen como él, y dejad con vida a sus mujeres!’, Pero la artimaña de los incrédulos falló. Faraón dijo: ‘¡Dejadme que mate a Moisés y que invoque él a su Señor! ¡Temo que cambie vuestra religión, o que haga aparecer la corrupción en el país.’ Moisés dijo: ‘Me refugio en mi Señor y Señor vuestro contra todo soberbio que no cree en el día de la cuenta’.” (40:25-27)

“Faraón hizo pregonar a su pueblo diciendo: ‘¡Pueblo mío! No es mío el dominio de Egipto, con estos ríos que fluyen a mis pies? ¿Es que no veis? ¿No soy yo mejor que éste (Moisés) que es un vil y que apenas sabe expresarse? ¿Por qué no se le han puesto brazaletes de oro...? ¿Por qué no ha venido acompañado de ángeles...?’.” (43:51-53)

“Dijo (Faraón): ‘Si tomas por Dios a otro diferente que mí, he de enviarte a la cárcel’ (26:28). Pero Moisés permaneció firme. No renunció a su lucha y dijo a sus acompañantes: “Implorad la ayuda de Dios y tened paciencia. La tierra es de Dios y se la da en herencia a quien El quiere de Sus siervos. El (buen) fin es para los piadosos.” (7:128)

Moisés animó a su pueblo y le dio buenas nuevas diciendo: “Puede que vuestro Señor destruya a vuestro enemigo y os haga sucederle en la tierra para ver como actuáis.” (7:129)

Como sabemos, finalmente Moisés resultó exitoso en el rescate de su pueblo. El enemigo, a pesar de toda su fortaleza y grandeza fue aniquilado. Así se abrió un nuevo capítulo de la historia que puso en movimiento toda una serie de transformaciones.

El Profeta Jesús (P.)

Por cerca de dos mil años Jesús ha sido reconocido en la historia como un salvador y mensajero de la paz y la justicia. El permaneció puro en medio del egoísmo de los traficantes de la guerra, de los acumuladores de riquezas y sembradores de

puro se había degradado y estaba llena de ídolos (360 según algunas tradiciones). El Profeta, con él sean la Bendición y la Paz, cuando tomó la Meca, la limpió de todos los ídolos y así permanece desde entonces. (Nota del Editor)

rivalidad y derramamiento de sangre. En esa época, el auto engrandecimiento y los comportamientos fraudulentos estaban a la orden del día. Los rabinos, que se suponían *líderes* religiosos y detentadores de los mandatos divinos, estaban envueltos en conflictos vanos y cometían crímenes atroces, como el asesinato de los profetas, la falsificación de la Escritura (revelada) y todo tipo de engaños, usurra e hipocresía. En tales circunstancias Jesús se mantuvo firme y luchó contra todos los males de su época. Reformo y reintrodujo la ley mosaica que había sido distorsionada y mal Interpretada, y predicó la corrección, la pureza, el humanitarismo, el amor y el servicio a la humanidad. Llevó una vida de gran simplicidad y continuó su misión de manera verdaderamente celosa, incluso con riesgo de su vida.

En el curso de la historia sus enseñanzas promovieron un gran movimiento de nuevas ideas en la conducta moral y en los sentimientos hacia el prójimo en un gran sector del mundo. Sus enseñanzas fueron la fuente de muchos movimientos y revoluciones de la época.

La historia del cristianismo y de la iglesia está llena de muchos movimientos y sucesos, tanto positivos como negativos. Obviamente, todo lo bueno y positivo fue el resultado de seguir las enseñanzas de Jesús, y todo lo malo y negativo el resultado del mal uso y la mala interpretación de esas enseñanzas y del desvío de su misión.

Finalmente vino el momento del más grande y más fructífero movimiento divino, es decir, el mensaje del Islam. Proponemos detenernos en ello al terminar esta discusión.

LA REVELACION FUE LA FUERZA MOTRIZ DE LOS MOVIMIENTOS PROFETICOS

No hay duda de que todos los Profetas comenzaron su misión en el momento más oportuno, cuando la injusticia, las concepciones erróneas, la discriminación indebida, las disensiones y el rechazo de las obligaciones estaban muy extendidos y la situación demandaba el inicio de un movimiento reformista para disipar la oscuridad e iluminar la atmósfera con la luz de la virtud y la verdad. Pero en todos los casos la real campaña por cambiar las condiciones sociales e intelectuales, comenzaron solamente por mandato de la Revelación divina.

Es cierto que Moisés se sentían extremadamente perturbado y trastornado por la humillación y esclavitud de su pueblo. Era conciente que el poder y la riqueza estaban concentrados en las manos de un sector, mientras que los demás sufrían la pobreza, la servidumbre, el dolor y la tortura. Pero aún no tenía ningún plan para acción alguna, o para llevar a cabo alguna reforma. Incluso cuando mató a una persona del campo enemigo, escapó de la ciudad con gran aturdimiento, sintiendo que su vida estaba en peligro.

Pero años más tarde cuando fue designado para la profecía y la Revelación divina y se le pidió que pase a la acción, volvió a la misma ciudad, fue directamente al Faraón, el poderoso enemigo suyo y de su pueblo, y le pidió que liberase a los hijos de Israel y dejase de torturarlos. Solamente entonces las cosas comenzaron a moverse.

Hasta los 40 años el Profeta del Islam vivió en medio de un pueblo ignorante cuya forma de vida era injusta e impropia de hombres. Su mente clara y pura percibió la perversión moral y social y se sintió angustiado. En cuanto a sí mismo, nunca transigió con el medio ambiente corrupto y en todo momento se esforzó incluso por evitar la agresión y arreglar las diferencias.²

Pero él no dio pasos en la prédica de la reforma social o para lanzar una campaña con ese propósito. El comienzo de la empresa ocurrió recién cuando recibió su primer revelación en una cueva del monte Hira. Ese fue el suceso que anunció el Movimiento Islámico.

Se puede decir por lo tanto de que la Revelación es el pilar principal y la piedra fundacional de la misión de los profetas. Pero, ¿qué es la Revelación y qué efectos produce?

LA REVELACION

La Revelación es una suerte de conocimiento sublime de las realidades del mundo, de sus valores y de los elevados objetivos de la vida humana. Este conocimiento no tiene nada de ambiguo, es directo y claro. Es un don divino derramado sobre un hombre puro y santo. La Revelación no es un tipo de conciencia o percepción común obtenida a través de los sentidos, la observación o la experimentación.

Ni es un tipo de claridad mental basada en conocimientos o datos previamente adquiridos, manifestándose consecuentemente con el esfuerzo creativo de la mente humana. También es distinta de la intuición y de la iluminación mística. Es un conocimiento puro y concluyente, una cognición trascendental y un don divino extraordinario.

ALGUNOS EFECTOS DE LA REVELACION

a) Despertar o movimiento interno:

La Revelación crea una excitación en el alma del profeta que conmueve toda su existencia. Despierta sus facultades y fuerzas dormidas y las dirige hacia el cumplimiento de su misión. En su contacto con la fuente eterna de la Revelación, se ve infundida con un nuevo espíritu y ardor.

² Su Participación en el pacto conocido como "Hilf Al-Fuzul" y la historia de la colocación de la Piedra Negra en su lugar, son casos como ejemplos. Esta última anécdota fue así: los nobles de la ciudad hicieron arreglos y reparaciones en la estructura del templo de la Ka'ba, y retiraron para ello la Piedra Negra que se ubica en uno de sus ángulos para contar las circunvalaciones rituales al santuario. Una vez terminadas las reparaciones se debía colocar la piedra en su lugar, y todos los clanes de la ciudad pretendían para sí ese privilegio. Estaban por llegar a las armas cuando alguien propuso que juzgara en ese asunto el primero que ingresara en el recinto del templo. El primero que lo hizo fue el que luego sería el Profeta Muhammad, quien ya entonces era muy estimado en su comunidad por su nobleza, fidelidad y buen juicio. Todos estuvieron de acuerdo entonces en que él obrara de juez en este diferendo. El Profeta propuso que se extendiera un paño de tela y que representantes de cada uno de los clan es tomaran extremo de ella; Muhammad entonces tomó la piedra y la puso en el paño y todos la llevaron hasta el lugar donde se colocaría. Esta historia muestra el buen juicio y espíritu equitativo del que luego sería designado Mensajero de Dios. (Nota del Editor)

b) Claro discernimiento:

Como resultado de la Revelación la mente del profeta está capacitada con un discernimiento claro y una amplitud de juicio tal como si hubiera estado conectado con una fuente del conocimiento pura y caudalosa. Su mente está llena de ideas puras y efectivas.

El Corán describe la Revelación con luz, discernimiento, ilustración, sabiduría, remedio, misericordia, prueba y fuente de vida y conocimiento. Obviamente, esta luz y discernimiento estará iluminando el corazón del propio profeta sobre quien desciende la Revelación.

Como las ideas de los profetas son inspiradas por la Revelación divina, no están contaminadas por mitos o concepciones erróneas ni por sus propios intereses egoístas o antojos personales. Como dice el Corán:

“No habla por propio impulso (el Profeta). (Lo que él dice) es solamente una revelación que se le dio a conocer.” (53:3-4)

Debido a su claro discernimiento y pureza de pensamiento, el profeta logra la infalibilidad. Sus ideas en la tarea de la misión son inmunes a todo tipo de error o desliz.

c) Orientación provechosa del pensamiento de la gente:

La Revelación guía a la gente mostrándole el camino correcto. Hace florecer completamente los talentos innato y desarrolla sus más elevados sentimientos e inclinaciones humanas. Da un enfoque provechoso a su manera de pensar y, a la luz del nuevo esclarecimiento, la conduce a todo lo que es bueno y agradable.

El Imam 'Alí, enfatizando la necesidad de los Profetas y después de intervenir respecto a las concepciones erróneas, las falsas creencias, las prácticas equivocadas y otras trampas en las que puede desenvolverse una sociedad, en su primer sermón en el “Nahy-ul-Balaga”, explica el propósito para el que surgen estos enviados divinos: “Dios envió Sus profetas al pueblo. El envió Sus profetas uno tras otro, para que la gente pudiera cumplir con la composición de su naturaleza (es decir para que la luz de su innata disposición para la adoración de Dios y el seguimiento de la Verdad no se extinga). El envió a los profetas para recordar a la gente Sus favores para con ella, y comunicarle la Verdad de modo que no pudiera excusarse en nada.”

“El envió los profetas a la gente para animar y despertar los tesoros de sus almas e informarle de sus potencialidades provechosas y abundantes.”

d) Fundamento del Mensaje:

Finalmente, la Revelación es la sustentadora del gran mensaje de los profetas respecto a la producción de un cambio en la sociedad. En realidad la Revelación tiene una misión social, es decir, la reconstrucción de la sociedad, el establecimiento de un sistema justo y la reorganización de una nación.

Los mensajes divinos reconocidos históricamente han jugado un trascendental papel en este campo. Ahora estudiemos el mensaje universal del Islam, el cual es el más importante de dichos mensajes.

EL MOVIMIENTO ISLAMICO: UNA MANIFESTACION DE LAS NORMAS DE LA HISTORIA

Nos proponemos realizar este estudio en varias etapas:

El dominio de la injusticia no puede permanecer indefinidamente.

Ya sabemos que una de las más importantes leyes de la historia es que cuando la injusticia y la corrupción se vuelven generalizadas en cierto medio, se está próximo a una revolución. El colapso de los elementos que sostiene una discriminación y tiranía indebida es inevitable.³

Teniendo presente esta firme norma de la historia, encontramos que en el siglo VI de la era cristiana, Arabia, los imperios romano y persa y todos los otros países conocidos de esos días, estaban preparados para una explosión. En esa época no solamente en Arabia existía discriminación, creencia en mitos, idolatría, disputas tribales, pobreza, tiranía y muchas otras iniquidades y vicios, sino que incluso los grandes, poderosos (aunque decadentes) países llamados “civilizados”, eran víctimas de muchas concepciones erróneas, falsas creencias, conflictos de los gobernantes entre sí, leyes crueles, profundas diferencias de clases, masacres, guerras salvajes, prejuicios indebidos, costumbres bárbaras y ataques contra el conocimiento. La atmósfera era sofocante. Las masas gemían bajo pesadas cargas económicas mientras algunos individuos y grupos privilegiados vivían lujosamente. Había miles de otros males. El Corán ha descrito esta condición como error manifiesto (ver sura Al-Yumu’ -La asamblea del día viernes,62- versículo 2).

El Imam ‘Alí describió la situación mundial prevaleciente en esos días como sigue: “Dios envió al Profeta del Islam cuando no había habido profeta alguno durante mucho tiempo. La gente estaba en un profundo letargo. Había una completa confusión por todas partes. Las guerras estaban extendidas. Las hojas del árbol de la vida se habían vuelto amarillas y no había esperanza de que produjera frutos. Las aguas se secaron. La luz de la verdadera religión se había extinguido. La miseria había extendido su fea cara alcanzando a todo el género humano. El resultado de esta desgraciada situación no podía ser sino el caos y el desorden. El temor había dominado los corazones de la gente y ésta no podía encontrar refugio sino en la espada sedienta de sangre.” (Del “Nahy-ul-Balaga”)

Esta situación mundial presagiaba un gran evento que pudiera vencer a los sistemas anticuados y crueles.

³ “Entonces su Señor les inspiró diciendo: 'Hemos de hacer perecer a los impíos.'” (14:13). “Nunca hemos destruido ciudades a menos que sus habitantes fueran impíos.” (28:59). y muchos otros versículos del Corán como ser 22:25, .13,3:117,50:59,11:117,6:47, que comunican el mismo sentido.

Esclarecimiento de la gente.

La injusticia no podía finalizar sin la intervención de factores humanos y de un movimiento ideológico. Era necesario que la gente adquiriese un mayor conocimiento y que hubiera una escuela que iluminara sus pensamientos y expusiera un programa completa para ella de manera que fuesen avivadas sus fuerzas dormidas.

“Porque tu Señor no va a destruir injustamente ciudades sin haber apercebido antes a sus habitantes (de los errores en que estaban).” (6: 131)

“Nunca destruimos ciudad cuya suerte no estuviera decidida.” (15:4).

“No hemos destruido nunca una ciudad sin haberle enviado antes advertidores.” (26:208)

Como sabemos, normalmente luego de la venida de los profetas hay un esclarecimiento intelectual y humano.

“Si les hubiéramos hecho perecer antes (de la venida del Profeta) con un castigo, habrían dicho: ‘¡Señor! ¿Por qué no nos has mandado un enviado? Habríamos seguido Tus signos antes de ser humillados y confundidos?’.” (20: 134)

Por esta razón Dios hizo surgir a Muhammad, el Profeta del Islam como una necesidad mundial e histórica.

Arabia proporcionaba una atmósfera favorable.

Si la corrupción, la injusticia y la creencia en mitos demandaba tal movimiento, Arabia naturalmente proveía una atmósfera más favorable para ese propósito, porque ella gozaba de menos progreso cultural e intelectual y menos cualidades humanas que sus vecinos y estaba sumergida en un pantano más profundo. El Comandante de los creyentes, el Imam ‘Alí, dijo: “Dios envió a Muhammad (la Bendición y la Paz sean con él y su descendencia) para advertir a la gente del mundo contra las formas y costumbres que habían adoptado. El eligió a Muhammad como depositario de Sus órdenes celestiales. En ese momento ustedes los árabes profesaban la peor religión y vivían en el peor país. Ustedes dormían en medio de duras piedras y masticaban víboras. Bebían aguas turbias. No comían alimentos saludables. Derramaban la sangre de los demás. Cortaban las relaciones con sus parientes y combatían contra ellos. Ídolos eran erigidos entre vosotros y vuestros pecados os tenían atados de pies y manos.” (“Nahy-ul-Balaga”, dicho 26).

Tales eran las circunstancias cuando esta tierra inhóspita y esta sociedad degradada fue elegida para ser la cuna del Islam.

Los pioneros – Los compañeros elegidos

Este movimiento popular divino podía tener éxito en el aplastamiento del sistema corrupto y el desarrollo histórico, solamente si los pioneros estaban capacitados en base a su ideología y si luego, mediante el esclarecimiento general de las masas se les daba a éstas un adiestramiento revolucionario y se las preparaba para proceder al efecto.

El santo Profeta inmediatamente después de haber sido suscitado para la profecía, comenzó a predicar el Islam a los individuos elegidos y empezó a alentarlos y

a educados. Al principio la prédica era secreta y en privado. La gente fue seleccionada individualmente. Las enseñanzas eran básicas: se debía adorar solamente un Dios y debía renunciar a todo tipo de politeísmo. Era necesario el total sometimiento a lo que era revelado. Todos los seres humanos eran siervos de Dios y era necesario que se auto purificaran, se acostumbraran a las buenas obras y que resistieran al mal.

“¡Por la tarde! Sin duda que el hombre está en la perdición, salvo los que creen y obran el bien, recomendándose mutuamente en la Verdad y recomendándose mutuamente en la paciencia y perseverancia.” (103:1-3)

Sólo unos pocos pero elegidos aceptaron totalmente de corazón los principios de esta nueva escuela, volviéndose firmes en su fe.

Con la creencia en un Dios, el rechazo de todas las falsas deidades, la formación del carácter, la piedad, el conocimiento, la amplitud de visión y el sometimiento a la verdad, se fueron preparando gradualmente las condiciones para una prédica pública. Al finalizar este periodo fueron dirigidos persistentes y poderosos ataques contra el sistema imperante. La idolatría, la principal causa de los pensamientos equivocados y el arma principal del aristocrático auto engrandecimiento, fue condenada. Comenzó un nuevo movimiento. Una buena cantidad de gente de entre los esclavos, los sin privilegios, los desamparados y oprimidos junto con unos pocos de las clases aristocráticas, se unieron al nuevo movimiento. Pero simultáneamente la resistencia del enemigo, sus amenazas, torturas, asedio y difamación, alcanzaron su pico.

Los versículos divinos fueron revelados en la forma de ardientes máximas. También contenían el criterio constructivo de la fe. Los recién nacidos (en la fe) continuaron avanzando firme y resueltamente en su camino para construir la historia futura.

El rol de la emigración

Desde el punto de vista islámico, la emigración es uno de los elementos constructores de la historia. Se refleja en los siguientes versículos:

“Los ángeles dirán a los que llamen (a la hora de la muerte) y que han sido injustos consigo mismos: ‘¿Cuál era vuestra situación?’ Dirán: ‘Eramos débiles en la tierra’. Dirán (los ángeles): ‘¿Es que la tierra de Dios no era lo suficientemente vasta para que pudierais emigrar?’ Esos tales tendrán el Ardentísimo como morada. ¡Qué mal fin! Quedan exceptuados los débiles –hombres, mujeres y niños– que no disponen de posibilidades (para emigrar) y no son dirigidos por el camino. A éstos puede que Dios les perdone. Dios es Perdonador, indulgente. Quien emigre por Dios, encontrará en la tierra muchos refugios y espacios. La recompensa de aquel a quien sorprenda la muerte, después de dejar su hogar para emigrar a Dios y a Su enviado, incumbe a Dios. Dios es Indulgente, Misericordioso.” (4:97-100)

Si el sofocante medio ambiente de un lugar no resulta dispuesto para aceptar la verdad, si la presión es tan alta que todos los valores humanos y morales han sido ahogados y si no hay ninguna posibilidad de influir en ese ambiente y reformar la sociedad, uno debe hallar un lugar más conveniente, donde la fe, la independencia y la verdad puedan florecer y desarrollarse. De acuerdo al Islam, es la emigración, en su sentido más amplio, la que ayuda a resolver los problemas y abre nuevos caminos. El

Islam prescribe la emigración de ambientes sofocantes y oscuros para descubrir tierras preparadas para aceptar la verdad, desde las escabrosas montañas a lugares populosos, prescribe la emigración para estudiar la naturaleza y la historia del hombre, y también la emigración desde el egoísmo hacia Dios, desde el estrecho egoísmo y auto engrandecimiento a la atmósfera más abierta del honor y humanidad. Cuando el Profeta del Islam encontró que sus compañeros estaban bajo presión, ordenó, en primer lugar a un número limitado de ellos, que emigraran a Etiopía. Finalmente, por medio de los contactos con la gente de Medina y bajo un firme compromiso de los mismos, preparó reservadamente la atmósfera de esa ciudad a su favor y se preparó para emigrar a ella. Todas las cosas buenas o agradables de la vida diaria y las relaciones familiares fueron sacrificadas por la causa de la fe, por la promoción del objetivo y por la continuación de la lucha. Con la emigración del santo Profeta y sus leales compañeros, comenzó una nueva época en la historia de los musulmanes. Y nosotros sabemos cuán efectivo fue en la expansión del movimiento islámico este gran paso de la emigración a Medina.

Una condición básica para el progreso de un movimiento social es la formación de un grupo modelo y disciplinado y una sociedad leal a una ideología y familiarizada con ella. En Medina se formó una nación: aunque en una escala muy limitada, pero perfectamente conforme al nivel requerido. En esta pequeña sociedad no había distinción de raza tribu o clase. Nadie era más noble que los demás. Todo tipo de discriminación y distinción fue dejada de lado.

Cada individuo, ya fuera “muháyir” (emigrado de la Meca con el Profeta) o “ansár” (residente nativo de Medina), tuvo que poner en práctica los principios de equidad y fraternidad. Se hermanaron a los emigrados y a los residentes originales, compartiendo la casa, la propiedad y los medios de vida.

El Santo Profeta dio a conocer la Constitución de Medina, constitución sobre la que se basó el sistema social de esa ciudad-estado. Los derechos, las obligaciones y las relaciones mutuas fueron fijadas con precisión sobre la base de la unidad, la justicia y la equidad. Nuevos miembros se reunieron al movimiento, el cual siguió extendiéndose lentamente.

Dirección de las masas

Generalmente las masas son mantenidas ignorantes y explotadas políticamente y económicamente por quienes están en el poder. Esta ha sido su suerte común a lo largo de la historia. Ya sea abierta o subrepticamente, son esclavizadas y obligadas a luchar en las guerras de los poderosos o a servir a los intereses de los egoístas. El Islam conoce esto y censura la ignorancia de las mayorías, pero quiere que las masas organicen su fuerza dispersa y trabajen para producir los cambios sociales básicos para mejorar su suerte.⁴

⁴ “Pero la mayoría de la gente no tiene conocimiento” (45 :26), y muchos otros versículos.” la mayoría no sigue más que conjeturas”, (10:36). “No, la mayoría de ellos no comprende”, (29:63). “pero la mayoría siente aversión a la verdad”, (23:70). “Pero la mayoría del pueblo no cree” (13:1).

El mensaje del Islam es universal. Quiere abarcar y cobijar a todos y convertirlos en piadosos y virtuosos.

Dijo Muhammad: “¡Hombres! Yo soy el Enviado de Dios para todos vosotros” (7:158).

Hay cientos de otros versículos que exhortan al género humano a la piedad, las buenas obras, el conocimiento, la adoración, la pureza, la disposición de servicio y el empleo de las riquezas en una causa buena. En contraste con otros sistemas que explotan a las masas, el Islam quiere guiarlas al camino correcto y mejorar su suerte. Todos los musulmanes comunes pueden adquirir distinción y formar parte del grupo de eminentes. Incidentalmente, muchas personas sobresalientes del Islam surgieron de entre los desconocidos y de las masas desheredadas. En tanto éstos se auto educaron en base a los lineamientos prescritos por el Islam y adquirieron virtudes humanas, pudieron obtener una posición eminente en los círculos islámicos.

Medina vio un despertar general. Todas las familias que vivían en distintas partes de la ciudad mostraron un gran entusiasmo por plegarse al nuevo movimiento. Gradualmente se preparó el camino para ejecutar el deber colectivo del “Yihád” (el combate por la Causa de Dios).

Elementos del Yihád

El *Yihád* los conflictos violentos son uno de los factores más importantes en la producción de cambios en la historia. Cuando por consideración a la libertad comienza una lucha contra la injusticia y la opresión, ella provee de nuevos ímpetus a los movimientos evolutivos de la sociedad culmina (oportunamente) en un éxito descrito por el Corán como un gran logro (9:113), un gran premio (4:98) y liberación (61:10).

“¡Creyentes! ¿Queréis que os indique un negocio que os libraré de un castigo doloroso?: ¡Creed en Dios y en Su Enviado y combatid por Dios con vuestra hacienda y vuestras personas! Es mejor para vosotros. Si supierais... Así, Dios os perdonará vuestros pecados y os introducirá en los Jardines del Edén. ¡Ese es el éxito grandioso! Y otra cosa que amaréis: el auxilio de Dios y una victoria cercana. ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!” (61:10-13)

Tan pronto como el santo Profeta estuvo seguro de la preparación de sus compañeros y de la disponibilidad de una fuerza ofensiva, emprendió la tarea de una marcha general contra la base de la idolatría y la opresión. Las batallas de Badr, Uhud, Jandaq, etc., expandieron rápidamente el campo de los conflictos y debilitó la posición del enemigo. Esas batallas levantaron la moral de los musulmanes y atrajeron la atención de las tribus vecinas. Así fue preparado el camino para una rápida difusión del nuevo sistema y la destrucción del enemigo.

Universalidad del movimiento.

Amonestando a los países vecinos y a los grandes imperios, el Santo Profeta proclamó que el Islam era un movimiento mundial. Después, de lograr notables victorias y concluir una corta tregua con los quraishíes no creyentes, el santo Profeta tuvo una oportunidad para expandir el mensaje del Islam a otras tierras. Escribió

cartas a los líderes mundiales y les pidió que acepten el Islam. Esas cartas dejaron claro que el mensaje del Islam era la creencia en un Único Dios y el rechazo de todos los falsos dioses. Aunque hubo distintas reacciones a estas cartas, constituyeron una firme amonestación que habría un nuevo capítulo en la historia de esos países, como se testimonió en los años siguientes.

Se puede decir que la generalidad de los movimientos históricos han tenido solamente un carácter local o regional. Sus objetivos, principios y programas estaban confinados a pueblos particulares. Incluso también el mensaje de muchos de los profetas anteriores era limitado y regional.

Pero si el programa de un movimiento es de nivel mundial y las otras condiciones, como ser las sociales, un fuerte liderazgo y un firme y sólido cuerpo de sostenedores, están disponibles, seguramente puede pasar a otras regiones y dar nacimiento a un movimiento universal.

EL LIDERAZGO

Con la proximidad del fallecimiento del Santo Profeta, la trascendente cuestión del liderazgo de la Ummah (comunidad) musulmana pasó a primer plano. Durante los primeros 23 años del Movimiento Islámico la causa más importante de su progreso fue la extraordinaria capacidad de liderazgo, organización y dirección del Profeta. En el análisis histórico esta capacidad aparece como la más maravillosa y uno de los factores principales que contribuyeron al éxito del Islam. Pero, ¿qué pasaría después del fallecimiento del Profeta?

El nuevo sistema había producido frutos mientras vivía el Profeta. El Corán había sido revelado. Los fundamentos del sistema social e intelectual islámico habían sido establecidos. Sin embargo, las enseñanzas islámicas requerían de un supervisor y un interpretador fidedigno. De otra manera, podrían quedar expuestas a las alteraciones y el uso inapropiado.

El propio Santo Profeta ideó una solución a este problema. Eligió a 'Alí y lo presentó como el "Ualí" (maestro, protector) de los musulmanes. 'Alí había recibido una preparación superior. Había estado al frente de los pioneros que combatieron por el éxito del movimiento y se había sacrificado por el mismo. El más que nadie se había imbuído y había practicado cada palabra de las enseñanzas islámicas.

Pero la historia no termina aquí. Inmediatamente después de la muerte del santo Profeta la situación tomó un nuevo rumbo.

Se dispuso del califato (la sucesión) por medio de una reunión la que concurrieron pocas personas, quienes precipitadamente eligieron un califa (sucesor). De esta manera la cuestión del liderazgo tomó un curso distinto (al indicado por Dios y Su Profeta). Antes de que pasara mucho tiempo comenzaron los problemas y todo el progreso del movimiento se vio afectado desfavorablemente. En ciertos campos, especialmente en el de la justicia social y la ideología, el movimiento sufrió bastante. De todos modos, el nuevo arreglo tuvo muchos sostenedores.

TRES PRINCIPIOS DE LA EFECTIVIDAD DE LOS MOVIMIENTOS HISTORICOS

La efectividad de cualquier gran movimiento histórico depende en gran medida de tres elementos primarios: el sistema ideológico, el liderazgo y la existencia de un fuerte grupo de sostenedores. A la muerte del santo Profeta había sido construido un sistema de vida general y un grupo comparativamente fuerte de musulmanes preparados fue formado. A esto se debe que, aunque hubo carencia de un liderazgo propiamente dicho y de que gradualmente se produjeran desviaciones de los principios originales, el peso del sistema y la existencia de sostenedores bien organizados fueron factores suficientes para impulsar al movimiento hacia adelante. Los rápidos progresos del Islam en el primer siglo y el gran movimiento académico y científico de los siglos siguientes, como así también el gran rol que jugó el Islam en relación con la cultura y civilización humana, fueron todos debidos a la efectividad del sistema ya los esfuerzos de los verdaderos y valientes musulmanes.

LOS SERES HUMANOS COMO AGENTES DE LA RECOMPENSA DIVINA

Como ya dijimos, el colapso de la injusticia y la corrupción es inevitable. En las eras pasadas la derrota de la gente injusta y de las que negaban la verdad se producía por la intervención de factores sobrenaturales y el premio celestial era común, pero eso sucedía solamente después de un mensaje y de que hubiera sido dada a conocer una clara advertencia. Dice el Corán:

"Nunca hemos castigado (a ninguna comunidad) sin haber mandado antes a un enviado."
(17:15)

En la época presente, el hombre ha madurado intelectualmente y ha obtenido un cierto grado de perfección, viéndolo comparativamente. Ahora puede comprobar que las privaciones sociales, las injustas discriminaciones y otras calamidades son también un tipo de castigo. Con la ayuda de la intuición y el sentido común puede percatarse de las consecuencias de sus malas acciones y puede anticipar su futuro. Ahora puede usar su voluntad y determinación para luchar contra la injusticia y la corrupción y no decir como los israelitas: "Vayan ustedes dos con su Señor y luchen. Nosotros estamos sentados aquí." Por lo tanto ahora es infligido un justo castigo a través de seres humanos: "*¡Combatid contra ellos! Dios les castigará a manos vuestras...*" (9:14). Esta posición también está en conformidad con la antigua tradición divina de remover los obstáculos en el camino de la evolución. A esto se debe que el Movimiento Islámico, en vida del Santo Profeta, no fuese acompañado por ningún castigo celestial: "*Pero Dios no les iba a castigar estando tú en medio de ellos. Dios no les iba a castigar mientras ellos Le pedían perdón.*" (8:33), y solamente el yihád (combate) y el esfuerzo humano jugaron un papel decisivo en el derrocamiento del sistema corrupto. Por eso encontramos que la historia del Islam está llena de guerras de emancipación.

Grandes masas de personas de los países invadidos por los musulmanes dieron la bienvenida a los invasores porque, en primer lugar, la atmósfera de sus países era

opresiva, y esos pueblos sufrían todo tipo de persecución y, en segundo lugar, porque estaban seguras de la justicia y el espíritu de emancipación del Islam. Sabían que los musulmanes les habían traído la justicia y la libertad. Por eso es que en algunas oportunidades las puertas de las ciudades fueron abiertas voluntariamente al avance del ejército musulmán y los guerreros musulmanes encontraban que los desertores de las filas enemigas se unían a ellos combatiendo hombro con hombro contra los sistemas injustos e inhumanos existentes en sus propios países.

RESPECTO A LA CULTURA Y VALORES HUMANOS DE OTROS PUEBLOS

El avance musulmán en otros países no significó que todas las cosas fuesen destruidas. Es cierto que los sistemas sociales injustos eran cambiados y los falsos dioses y la creencia en mitos y fábulas religiosas debieron ceder su lugar a la creencia en un Único Dios y al pensamiento realista. Pero los frutos de la cultura y el pensamiento filosófico y las provechosas y avanzadas organizaciones sociales no fueron perturbadas. El Movimiento Islámico apuntaba a ayudar a la evolución de la historia y no a frenarla o retrotraerla. El Islam ha venido para construir y mejorar, y no para destruir y envilecer.

Es interesante advertir que el Islam jugó un gran rol en la preservación y renacimiento de las culturas antiguas de la India, Grecia, Irán y la Mesopotámica. Impulsando el conocimiento y la investigación del pensamiento de otras culturas y animando a los musulmanes a estudiar la historia y sus movimientos en las generaciones pasadas, a viajar por distintos países y a recoger todo lo que se encontraba de positivo en sus recorridos. El Islam produjo una actividad sin precedentes en la compilación, escritos, traducción e investigación al final del primer siglo, lo cual floreció aún más en el siglo segundo y subsiguientes, convirtiéndose en un hito en la historia de la cultura. Todo esto fue el resultado de las enseñanzas islámicas.

En realidad la tradición evolutiva de la historia requiere que los logros de las naciones anteriores deberían ser desarrolladas de manera progresista. Aunque la historia humana está llena de altos y bajos, desviaciones, pausas y retrocesos, generalmente la reacción de un movimiento reformista y revolucionario ha conducido siempre a buenos resultados, Existen muchos ejemplos, especialmente en la historia islámica. En general se puede decir que la historia se ha estado moviendo hacia adelante.

CORRUPCION DEL LIDERAZGO

No debemos olvidar que los sostenedores del mensaje islámico (los gobernantes), eran hombres que de un modo u otro ganaron influencia en los círculos islámicos. Y como hombres, tenían variados deseos y emociones, y a veces podían estar dispuestos a ser opresivos y desleales al sistema islámico.

Es el propio sistema ideológico el que guía y modifica las acciones de los individuos y los mantiene en el curso de la evolución.

Pero es necesario que, con el objeto de preservar su facultad constructiva, el sistema sea dirigido, administrado e interpretado por líderes dignos de confianza, concientes de los fundamentos y aptos para la distribución de los bienes.

Si la propia cabeza gobernante está predispuesta a la corrupción, y a pesar de las enseñanzas del sistema, se dedica a lucrar en beneficio propio, adopta actitudes elitistas, vive lujosamente y cae en otros vicios, el sistema deja de ser efectivo por la falta de gente sincera en su implementación.

En tal caso, gradualmente las principales enseñanzas del sistema son distorsionadas, en tanto los gobernantes intentan mantener todas las cosas bajo control para provecho propio, aunque no se animen a hablar o actuar directamente contra el sistema, porque a pesar de ser usurpadores del mismo, derivan su posición y poder del mismo. Además, deben tener en cuenta los sentimientos públicos y apoyo popular al sistema. Por ende, pretenden aparentemente ser los campeones del sistema cuando lo único que hacen es clavarle un puñal por la espalda.

En la historia del Islam realmente ocurrió esta tragedia. Los corruptos gobiernos abbasidas y omeyas no eran un producto genuino del Islam. Se apoderaron del liderazgo de los musulmanes en contra de todas las normas islámicas. Luego, con el objeto de edificar su propio y gran poder, comenzaron a distorsionar el Islam con la ayuda de sus agentes a sueldo, quienes fueron sacados de entre los historiadores, predicadores, tradicionistas y exegetas del Corán.

En este proceso convulsionaron la entidad del Islam manejada por los hombres.

En realidad, este ha sido el destino de todos los grandes movimientos de la historia. Sucede con frecuencia que los pioneros de un movimiento, después de establecerse y afirmarse, caen presa del engreimiento y la discordia y con el objeto de hacerse con el poder absoluto empiezan a luchar uno contra otro. Gradualmente los objetivos y objeto del movimiento son sacrificados por las ambiciones individuales. El sistema es usado para que sirva a los líderes y estos no prestan ningún servicio al sistema.

RESISTENCIA INTERNA

Esta situación demanda la acción de la propia sociedad. Frente a esta tragedia el Islam tiene un brillante registro de levantamientos internos. La agitación contra Uzman, el tercer califa, la gran purga interna durante la época del Imam 'Alí (P.), la ardiente resistencia y posterior martirio del Imam Husain (P.), los movimientos académicos del Imam Al-Baqir (P.) y el Imam As-Sadiq (P.) por el renacimiento del sistema, las sangrientas insurrecciones de los Alidas (descendientes de 'Alí) y los descendientes del Imam Hasan (P.), y otros sucesos que tuvieron lugar en Irán, Egipto y otros países musulmanes durante las dinastías Omeya y Abbasida, fueron todos productos de la reacción frente a las odiosas situaciones de violencia impuestas por los gobernantes. El detalle de estos sucesos requeriría de un libro aparte.

De cualquier manera, para remediar situaciones como esas, el Islam ha prescripto los principios de vigilancia, autocrítica, *Yihád Al-Akbar* (lucha interior contra el ego que instiga al mal), y la exhortación a la gente a hacer el bien y abstenerse de hacer el mal.

INVASORES INFLUENCIADOS

Las guerras y conflictos internacionales cristalizan los elementos de los hechos que hace a la época.⁵

El objeto de las Cruzadas fue inhumano. Fueron lanzadas contra el Islam por aquellos que estaban sufriendo de escleramiento mental, prejuicios, concepciones equivocadas, criterios clasistas, parálisis intelectual, criterio educacional retrógrado y fosilización medieval. Esas guerras fueron lanzadas para oponerse a una nueva religión y a un sistema mundial que creía en los valores humanos y que había reemplazado la discriminación y la desigualdad por la justicia y la equidad, poniendo la firme creencia en Dios en el lugar del complejo paganismo. El resultado fue un tremendo derramamiento de sangre, la destrucción en gran escala y muchos incidentes indignos que continuaron durante siglos.

Incluso en esta situación, el Islam jugó su papel constructivo. Los cruzados se entremezclaron con los musulmanes y vieron las manifestaciones de la grande y rica cultura islámica con sus propios ojos. Fueron testigos directos del avanzado sistema social de los musulmanes, sus bibliotecas, sus centros educativos, sus leyes y organizaciones sociales, sus libertades cívicas y sus otros logros intelectuales y sociales. Como resultado, se abrieron los ojos y oídos de los cruzados. Salieron de su entorno cerrado y de la estrechez asfixiante de sus sistemas social e intelectual. Su logro más grande, por encima de todo el derramamiento de sangre y el combate, fue el contacto con la cultura y los principios ideológicos del Islam. Europa despertó de un letargo de cientos de años. La penetración de la cultura islámica en España y la costa francesa abrió las puertas de una nueva cultura y un nuevo pensamiento para los europeos.

Cantidad de libros de estudio y trabajos islámicos fueron traducidos a los idiomas europeos. Se puede decir correctamente que el comienzo del progreso industrial y científico, y los cambios sociales en la nueva Europa durante el período post-renacentista, fueron inspirados por la cultura musulmana.

ESFUERZOS A TRES PUNTAS

Con el objeto de asegurar la evolución histórica, el hombre tiene que combatir en tres frentes:

- a) Debe esforzarse por descubrir las leyes de la naturaleza, dominar las fuerzas naturales y utilizarlas.
- b) Debe luchar contra las injustas relaciones sociales y asegurar la justicia, la libertad y los derechos humanos.

⁵ “...la espuma se pierde; en cambio, queda en la tierra lo útil para los hombres...” (13:17).

c) Debe controlar sus pasiones y luchar contra el egoísmo, los deseos ruines o inferiores y los vicios del alma.

El Islam ha animado a sus seguidores a pasar a la acción en estos tres frentes. En relación con esto ha presentado sus enseñanzas y planes, experimentando con los mismos en cierto grado, poniéndolos en práctica.

El Islam también ha experimentado respecto a la formación de una sociedad libre y justa y adelantado el verdadero compendio y perfil de los derechos humanos. Lo que el ser humano se ha asegurado, particularmente después de sufrir largas y fatigosas guerras y tremendas tribulaciones, ya había sido enseñado por el Islam.

Lo que es más importante es que el Islam ha dado instrucciones para el Yihád Al-Akbar (el combate por la Causa de Dios más grande o interior, contra las pasiones y el egoísmo), es decir, respecto a la estructuración del carácter y el autocontrol. En ese sentido ha dado instrucciones y prácticas detalladas y expuesto un amplio programa. El Islam también ha producido personas modelos (de virtud), que pueden ser un ejemplo ideal para otras. Se puede considerar que el milagro más grande de la historia del Islam es que está lleno de tales modelos.

El mundo contemporáneo está ganando éxito rápidamente en el primer frente. Muchos y notables logros científicos lo han capacitado para controlar la naturaleza. Como el hombre usa sus logros científicos para su éxito material y para la satisfacción de sus deseos, el progreso en este campo probablemente lo use para continuar sin pausa en ese camino.

En cuanto al segundo frente, no se puede negar que han tenido lugar algunos grandes cambios sociales y que la lucha por alcanzar otros cambios básicos continúa. En general, la historia también ha testimoniado algunos éxitos en este frente. Pero el problema aún permanece irresuelto. Se puede decir que lo que se ha logrado solamente es el inicio de un largo viaje. De todos modos, la gran cuestión es si la lucha contra las bases del poder que se empeña en expandir su autoridad para explotar y saquear a los pueblos y sus recursos naturales y humanos alcanzará el éxito final tan fácilmente. El mundo de la perversión que tiene tantos trucos para usar y que inventa de continuo nuevos métodos para devorar a las naciones, ¿dejará por sí solo de oprimir y ahogar al ser humano?

El viaje es largo. Se requieren sacrificios, medidas apropiadas y muchas otras cosas.

El éxito en este frente no se puede esperar sin un éxito en el tercer frente. La historia está sedienta de seres humanos verdaderos y hoy día esa sed se ha vuelto acuciante. Hay un gran vacío espiritual. Se percibe que el sentido de la humanidad ha sido olvidado. Los sentimientos humanos son pisoteados. Paciencia, sacrificio, humanismo, libertad espiritual, pureza y renuncia al egoísmo, es lo que el mundo necesita. El logro de estas cualidades es esencial para que los seres humanos puros puedan ser capaces de utilizar los logros del primer frente al servicio de la humanidad y no al servicio del mal y de la satisfacción de su propia codicia. Y para que en el segundo frente puedan encontrar una atmósfera libre y humana, en la que la tierra

pueda ser desposeída por las personas justas. Dice el Corán: *“Mis siervos justos heredarán la tierra.”*

TRIUNFO FINAL DE LA VERDAD

El Islam anuncia como una buena nueva que el último y más alto estadio del curso de la historia es definitivamente feliz. Declara que el punto culminante de la historia y el fin decisivo de los esfuerzos humanos es un total y completo triunfo de la verdad y la justicia.

Pero este estadio vendrá solamente después que:

- a) El mundo esté plagado de opresión, de tiranías, de las mayores contradicciones y totalmente listo para una explosión;
- b) Las extensas y fatigosas guerras regionales y mundiales resulten en una sangrienta destrucción en gran escala;
- c) Los sostenedores y defensores de la genuina y final revolución mundial de la historia, estén preparados para ello.

Esta revolución decisiva (como está profetizado por el Profeta del Islam), tendrá lugar bajo el liderazgo del reformador y revolucionario divino más grande, el prometido Mahdi, y culminará en la permanente purificación y mejoramiento del medio ambiente, el desarrollo incesante de la personalidad y una vigilancia (de las normas divinas) total y definitiva.

El resultado será el surgimiento de un *ser* humano equilibrado y totalmente desarrollado, capacitado con todos los talentos y valores en una sociedad única mundial.

“Quisimos favorecer a los que habían sido humillados (los oprimidos) en el país y hacer de ellos conductores, hacer de ellos herederos (de la tierra), darles poderío en el país y servirnos de ellos para hacer que Faraón, Hamán y sus ejércitos experimentaran lo que ya recelaban.” (28:5-6)

Fuente: libro INTRODUCCION A LA COSMOVISION DEL ISLAM
Editorial Elhame Shargh
Fundación Cultural Oriente

Todos derechos reservados.
Se permite copiar citando la referencia.
www.islamorientes.com
Fundación Cultural Oriente